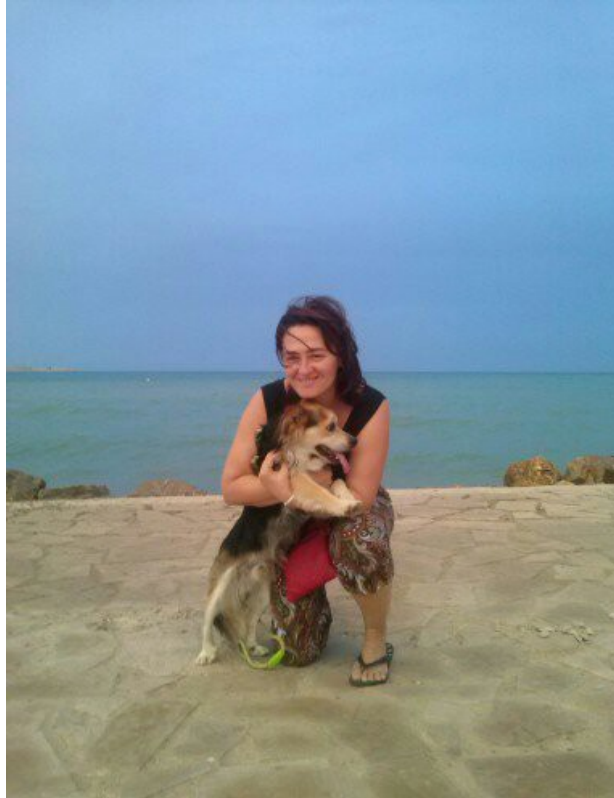


# ***POR QUE TE VEO***

*Silvia Lain*

## *Silvia Laín*



Silvia Laín nace en Valencia en 1970

Su infancia y adolescencia transcurre en una vorágine de luchas internas y comportamientos violentos, marcados por una bajísima autoestima. Apasionada por el mundo de la espiritualidad, inicia un profundo proceso de cambio.

Todo su trabajo interior queda plasmado en *Por qué te veo*, un libro destinado a ayudar a todo aquel que, como ella, se encuentre en el camino de la superación. *Por qué te veo* es el resultado de muchos años de trabajo interno, de búsqueda interior, de conocimiento, de sabiduría...

“ Hoy, con mi libro, quiero compartir mis experiencias y, sobre todo, los problemas que he tenido a lo largo de mi vida, que no han sido pocos. Cada problema, que nos surge en la vida, nos acerca más a Dios. Él es mi guía, mi maestro. Llamémosle Dios o Yo Superior.

**Mi única intención, al escribir *Por qué te veo*, es poder ayudar a la gente aportándole un poquito de luz y esperanza... éste es mi deseo, mi mayor deseo, para todos ustedes.”**

*Silvia Laín*



**Gracias a...**

***Esther Paredes**, guionista, la persona que en un principio, me animó a escribirlo.*

***Amparo Bermejo**, escritora, una de las niñas que durante mi infancia, contribuyó a que ésta fuera desdichada. Muchos años después, la vida la situó de nuevo en mi camino, pero esta vez para ayudarme y animarme, ya que sin su colaboración este libro no hubiera visto la luz.*

***Maria Pilar Miazza**, mi amiga y autora de este libro digital, sin cuyos consejos profesionales y apoyo humano esta obra no estaría en tus manos.*

***Y, cómo no, mi más profundo agradecimiento a mi familia, mis padres y mi hijo.** Sin su cariño y cuidados no sería la persona que soy.*

***Silvia Lain***

## **CONTENIDO**

Introducción

Prólogo

Así era mi vida

Quién es ese hombre

El perdón

Así perdono yo

El ego

Imágenes violentas

El amor a uno mismo

Dependencias

Gratitud

Afirmaciones positivas

Resurgir

Epílogo



¿Por qué arrastraba una existencia de sufrimiento? ¿Por qué no me sentía satisfecha con lo que la vida me proporcionaba?

**E**sa es la pregunta que pretendo contestar en este libro.

Escribí este libro porque me cansé de arrastrar mis días abrumada por la tristeza. Me cansé de sentir resentimiento, dolor, desconfianza, negatividad.

**Han transcurrido unos cuantos años desde mi niñez y durante ese tiempo he descubierto algunas cosas asombrosas, algunos métodos que han funcionado para mí y que deseo compartir con otras personas como yo. Quiero compartir esos descubrimientos con aquellos de Vds. que, cómo yo entonces, se sienten hundidos en un pozo de pesadumbre.**

Cada uno de nosotros vemos la vida como una experiencia dolorosa o hermosa según nos vá en ella y las experiencias que nos vemos obligados a afrontar. Somos nosotros quienes decidimos nuestra vida y quienes nos beneficiamos o nos dañamos con nuestra percepción de las cosas y nuestra manera de reaccionar ante ellas.

En muchas ocasiones vemos que las cosas no salen como nos lo habíamos planteado o cómo nos gustaría que fueran. Esto, aunque parece extraño, tiene mucho que ver con nuestros pensamientos. Son nuestros pensamientos, positivos o negativos, los que crean y definen nuestra vida.

**Todo empieza con un pensamiento. Todo empieza en la mente.** Estas palabras cambiaron mi vida. Representan mi toma de conciencia, mi punto de partida hacia un trabajo interior que, con perseverancia y fé, me ha traído hasta el equilibrio emocional y la madurez.

Los principios que expongo en este libro han sido comprobados en mi propia vida. Por eso sé que funcionan. Y, créame, si ha funcionado para alguien como yo, (“normal”, sin habilidades especiales) también funcionará para alguien como Vd.

*Silvia Lain*

## PRÓLOGO

Señor, tú sabes que siempre me ha gustado escribir. Hoy, en profundo agradecimiento hacia tu persona, escribiría un libro con tus mensajes, con mis peticiones a Ti... Sería un libro en tu honor, porque lo mereces, porque eres bueno Señor. Te pido ayuda.

- Eso está hecho. Empieza a escribir – me respondiste, mi Yo Superior.

Todo comenzó cuando tenía veintitrés años. Fué en ese momento cuando te vi por primera vez.

Recuerdo que te dije:

- Oye! Tú eres Dios ¿verdad?
- Así es – me confirmaste
- Te veo en mi mente ¿por qué te veo?
- Porque eres limpia de corazón – me respondiste sin más.

Te veía... te veía en mi mente como quién recuerda algún amor, algún paisaje... Me comunicaba contigo a través de la mente.

Recuerdo que me dijiste:

- Silvia, Yo estoy aquí para cuidar de ti, para ayudarte en todo lo que necesites. Solo tienes que llamarme y Yo acudiré. Pero eso si... Hazme caso en todo.

*Silvia Lain*


Esa misma noche cogí la Biblia que mi padre tiene en casa y leí: **“Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”**.

Me sorprendí mucho al leer esto. Madre mía! Era justo lo que Tú, Dios, me habías dicho.

Era cuando me relajaba, cuando podía verte con más claridad.

Una noche te pregunté por mi abuela.

- ¿Y mi abuela? ¿Cómo está?
- Está bien – me tranquilizaste - ¿Quieres verla?
- Claro que sí! - dije con entusiasmo.



**“Bienaventurados los  
limpios de corazón  
porque ellos...  
verán a Dios”**

En la vida.... en la vida podré olvidar aquel maravilloso momento. Ver a mi abuela Pepa después de tantos años! Estaba exactamente igual que cuando murió.

Sentí cómo mis ojos intentaron salirse de sus órbitas.

Me descubrí a mí misma con los brazos extendidos hacia ella, como si quisiera cojerla. Qué fuerte! Nunca olvidaré aquella experiencia.

Ella me preguntó:

- ¿Qué pasa Silvia? ¿Cómo estás?

Yo no era capaz de dejar de llorar. Qué momento Dios mío! Menuda experiencia viví aquel día!

- Abuela, quiero ir contigo – decía una y otra vez – Quiero ir a ese lugar en el que tú te encuentras.

Perdí a mi abuela cuando tenía nueve años y... la había echado tanto de menos!

- Eso no puede ser, Silvia. Has de saber que El Señor va a ser tu guía. A partir de este momento va a ayudarte en todo aquello que necesites. Tu padre ha orado mucho. El nos ha pedido que te ayudemos porque vas de mal en peor. En definitiva que te guiemos para que un día puedas encontrar tu camino en esta vida. Hoy, su deseo, le ha sido concedido... Dios es tu guía espiritual.

Así fué como comenzó todo.





Mi vida nunca fué fácil. No tuve la infancia que todo niño merece: las niñas nunca, nunca querían jugar conmigo. Ellas jugaban a la cuerda, a la goma...

... **A** mí, sin embargo, no me consintieron participar en todas estas prácticas infantiles. Tan solo esporádicamente, en alguna ocasión, se me permitió tomar parte en aquellos juegos, simplemente para hacerme pagar y que, en consecuencia, fueran las demás las que pudieran saltar. Así las cosas, solo me quedaba la opción de integrarme con los niños, y eso me llevaba a otro punto no menos doloroso: mi amistad con ellos provocaba que ellas me tacharan de marimacho. Las niñas de mi época fueron muy crueles conmigo. Debí jugar mucho más de lo que jugué. Un niño necesita jugar, integrarse... y a mí nunca me dejaron. Sin duda provocaba rechazo.

La adolescencia no fué mucho mejor. Fui creciendo y todo seguía exactamente igual. Yo iba detrás de las chicas, no me valoraba nada en absoluto. Incluso iba con las menos agraciadas físicamente; pensaba que al ser feas no ligarían con chicos, lo que me permitiría estar más tiempo con ellas. Sin embargo, aquel método tampoco me funcionaba, pues me dejaban de lado igualmente. Me rebajaba como un perro ante ellas y ni eso funcionó. Cuántas veces me dieron plantón al no presentarse en el punto donde previamente habíamos quedado!

He sufrido mucho por este motivo. He llorado muchísimo y me he preguntado tantas veces el porqué de esta difícil situación. ¿Acaso merecía yo aquello? Yo no había hecho nada malo, es más, intentaba ser amable con todas.

Crecí siendo muy negativa. Siempre que llamaba a alguien para quedar y salir a dar un paseo, pensaba que no iba a obtener más que una negativa, además, siempre era yo la que llamaba. Y como lo que piensas, lo creas, pues así era.

Me hicieron pensar que si todo el mundo me rechazaba... debía valer poco, muy poco o nada. Alrededor de los veinte años era bastante violenta.

*Silvia Lain*

¿Habéis visto alguna vez el programa Hermano Mayor? Bueno, mi comportamiento era similar al de los jóvenes a los que se intenta ayudar en dicho programa. Llegaba incluso a romper puertas de madera con los puños.

Fue mi padre quien me llevó por primera vez a la consulta de una psicóloga. Ella me enseñó a controlarme y relajarme.

Me costó mucho aprender a controlarme pero lo conseguí a base de trabajo interior. Me echaron muchas veces de un trabajo tan solo por no saber controlarme.

Claramente, yo era mi mayor enemiga. Había sufrido tanto interiormente que me convertí en una persona negativa. Muchas veces me he preguntado a mi misma cuánto sufrimiento es capaz de soportar el ser humano. He llorado mucho, he leído muchos libros, he tenido muchas charlas con mi padre y he escrito mucho. Escribir se convirtió en un verdadero desahogo para mí.

Lo primero que me dijiste como mi Yo Superior era que debía perdonar. Tus palabras fueron:

- Silvia, deshazte de todo el resentimiento que tienes en tu corazón contra todos los que te han hecho daño, contra todos los que se han portado injustamente contigo... eso solo te está haciendo daño. Líbrate de todo sentimiento de rencor.

- Ya – te respondí - ¿ Y cómo hago eso?

Mediante la visualización y la escritura ( me iluminaste ).

Así pues, me dispuse a perdonar a todas aquellas niñas que nunca me dejaron jugar con ellas.

Primero escribí una carta. En ellas puse todo lo que pensaba de ellas y de su comportamiento hacia mí. Lo que tantas veces, permaneciendo en mi interior, me había hecho llorar. Las llamé de todo. Descubrí lo importante que es desahogarse y escribir en un papel lo que tantos años llevaba dentro. Cuando escribes sinceramente aparece el lado más oculto de cada persona.

El papel no me engañó. Cuando lo leí, no pude evitar sorprenderme de toda la porquería que llevaba dentro.

*Silvia Lain*

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

